

Una consigna comprometida: dar lo mejor

Elite, 1.456. zk., 1953-08-29.

Lo mejor del *Catholic Digest* es una revista tamaño bolsillo que nació hace 10 meses y va camino del medio millón de ejemplares. Este milagro editorial corresponde a una consigna comprometida en su nombre: dar realmente lo mejor.

La publicación está dedicada especialmente a la América Latina, y sale una vez al mes desde octubre del año pasado. La mayoría de nuestros lectores lo habrán leído también. Los demás lo habrán visto colocado en los estantes. Cada número está lleno de la selección de lo mejor:

"De más está decir –comentaba el Padre Paúl Bussard en su "Razón de Ser" editorial del primer número– que esta revista no tiene pretensiones de originalidad, ya que sólo se propone recopilar lo mejor de lo que ya se ha escrito. Quiere, eso sí, constituir un vehículo de intercambio y expansión cultural en dos grandes hermandades, reforzando a la vez dentro de ellas el más recio y más descuidado de los vínculos espirituales: la hermandad interamericana con sus 300 millones de almas en el Nuevo Mundo, y la hermandad católica de todo el orbe con sus 400 millones de fieles, de los cuales más de un tercio habla español".

El Padre Bussard, director de LO MEJOR, dijo corto y elocuente lo que constituye el motivo de la vida y de trabajo de esta revista que ha conseguido un lugar de preferencia entre publicaciones de toda índole en centro y sur América; intensificar la hermandad interamericana, reforzando el vínculo espiritual de la hermandad de la fe.

Y sin embargo la publicación apenas da cabida a artículos que se refieren a temas religiosos: "Tolerancia –y volvemos otra vez al Padre Bussard– ha sido una de las normas que han creado una honda, fraternal y comprensiva asociación entre los directores y lectores de esta revista en otras lenguas, y será la de esta edición en castellano".

LO MEJOR, solamente cuida de publicar los artículos de interés más palpitantes, de actualidad más viva y trascendental, con la mesura y la corrección que lamentablemente se están olvidando en las empresas comerciales de editorial para explotar flaquezas humanas y la pirotecnia de lo sensacional. Estas normas de positiva aportación al campo del periodismo y a la civilización constituyen diferenciales por sí sólo suficientes para sembrar a voleo semilla buena, que para eso sólo fué creado LO MEJOR. Porque esta revista del enorme éxito editorial no es un órgano confesional del estilo que algunos lectores del título en el estante pueden suponer. De otra manera, su campo hubiera sido mucho más limitado.

Antes de este ensayo de fecha reciente, el *Catholic Digest* tuvo un éxito sin precedentes en los EE.UU., y a continuación en ediciones realizadas en francés, italiano, alemán, holandés y japonés. La edición en español es algo así como el benjamín del *Catholic* y vive la maravillosa etapa de crecimiento de los grandes éxitos. La revista que

apenas asomaba tímidamente a las vitrinas de las librerías y a los estantes de los puestos de periódicos a fines de año, ha conquistado lugar de preferencia en tiempo sorprendentemente corto.

"Cuando se planeó la revista –confiaba recientemente la señorita María Constanza Huergo, Jefe de Redacción de LO MEJOR– se hizo un cálculo aproximado de unos 35 mil ejemplares. Sin embargo, después de una consulta prudencial realizada en distintos países nos animamos a lanzar una edición mayor, y se fijó la cifra de 100 mil ejemplares, aunque algunos creían que éste era un cálculo excesivamente optimista. Pero en realidad el primer número se agotó apenas se puso a la venta".

Ella aspira al medio millón de ejemplares. Parece una pretensión exagerada; pero la verdad es que ahí va...

El éxito tiene a veces caminos casi invisibles. En el caso de LO MEJOR hay razones de cimiento, de iniciación, sin duda alguna. Dirigido, preparado y administrado por personas de verdadero prestigio en el campo editorial de la América latina, LO MEJOR ha pisado firme desde el primer momento. Sin caer en el error de otras publicaciones destinadas a nosotros, la revista acoge materiales originales de escritores latinoamericanos, trata los temas que más pueden interesar al mundo ubicado al sur de Río Grande, con sus peculiaridades nacionales, pero unido por un fuerte denominador común de lengua, cultura y tradiciones.

La selección de los artículos está a cargo del doctor Carlos Dávila, ex-Presidente de Chile; coordina María Constanza Huergo; el capítulo de Circulación está a cargo de José Nieto, y la distribución en todo centro y sur América en manos de una empresa amiga, de amistad veterana y sólida con el mundo editorial latinoamericano: la Editora Press Servicio Inc., filial de Joshua B. Powers Incl., representante en EE.UU. e Inglaterra de ELITE, y una firma con sólidos lazos de amistad con todos los países americanos de habla española. Y, muy importante para nosotros, LO MEJOR nace formalmente de manos de una venezolana: la señora Blanca López de Jugo.

* * *

La simpática dama venezolana está de vacaciones en Caracas y nos visitó. Quería ella ver los progresos en Venezuela en el campo editorial, quería visitar a un colega y saludar de paso a Don Juan de Guruceaga, nuestro director, amigo personal de don Carlos López Bustamante, su padre.

Blanca nació con tradición y destino de imprenta. Su abuelo, don Eduardo López Rivas fué fundador de "El Fonógrafo" en Maracaibo, uno de los pioneros de la prensa zuliana. Nació el mismo año en que fué inventado el fonógrafo y el órgano de prensa salió con nombre y objeto de hacer ruido. Lo clausuró Gómez; por eso, porque hacía mucho ruido. El padre de Blanca, don Carlos López Bustamante, pasó un período de silencio en La Rotunda. Fueron 10 meses de compadrazgo forzado con una bola de hierro que le contó muchas cosas. Bastantes como para adquirir la experiencia necesaria para evitar otra "recaída" y tomar camino furtivo a New York, donde fundó una imprenta y trabaja desde entonces, *Carlos López Press*, situada en Cliff Street, es ampliamente conocida y apreciada en New York. Blanca tiene a su cargo el trabajo de

linotipo y preparación de las planchas que constituyen, como si dijéramos, el molde de la revista LO MEJOR, que es ciertamente lo mejor y más cuidado que circula hoy en impresión y en montaje. El tiraje de la revista no se hace en New York. Blanca manda el material a St. Paul donde se imprime la revista en una potente rotativa propiedad del *Catholic Digest*.

A esto, a esta gigantesca organización que es hoy esta revista, ha llegado a través de la aventura siempre arriesgada de crear un órgano nuevo de prensa. De los principios y de los resultados del Catholic vale hablar, porque entraña una lección de trabajo, un ejemplo de sacrificio remunerado; el pago de la buena intención y del trabajo, cuando van juntas y van bien...

* * *

Fué en 1936 cuando el Padre Louis A. Gales, entonces cura ayudante de la Iglesia St. Agnes de St. Paul, fundó con fe, esperanza y una esmirriada cartera de suscripciones el *Catholic Digest*. Hoy la revista tiene casi un millón de lectores en los EE.UU., ocupando el tercer lugar entre los periódicos americanos católicos. Además de ellos, tiene cientos de miles de lectores en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Italia, Inglaterra, Irlanda, Japón, España y los países latinoamericanos. Al Padre Gales le acompañaron en sus trabajos iniciales el Padre Bussard, hoy director de la publicación, y el Padre Edward F. Jennings.

A pesar de su celo, los sacerdotes se asustaron un poco cuando fueron advertidos de que una empresa editorial como aquella, aunque fuera con objetivos muy modestos, necesitaba de un capital inicial de por lo menos 50.000 dólares. Pero fe y trabajo hicieron el milagro de llenar el hueco de los miles de dólares que faltaban, y el proyecto comenzó a ser realidad.

El progreso y expansión de la revista ha ido pareja con las ampliaciones de local que se han llevado a cabo durante este tiempo. El Catholic se ha mudado de casa cuatro veces, hasta ocupar el edificio de dos pisos propiedad de la revista que está situado en el 41 Eighth St., en el centro de St. Paul.

"Nosotros usamos material de cualquier fuente –dice el Padre Bussard– si tiene algún mérito. Nuestro mayor problema consiste en ir contra la creencia general de que una publicación religiosa no es interesante. Están equivocados. No hay tema en el mundo que no esté de alguna manera relacionado con la religión. Nuestro problema consiste en hacer que la gente abra la revista y vea por sí misma".

Para llegar a eso han tenido que hacer un camino largo; pero vale la pena recorrerlo cuando se llega a tener esa confianza en la bondad y la firmeza de su obra y decir: "Vean y júzguennos".